

PREMIO DE SUSCRICION

| | MES. | TRIMESTRE. |
|--------------------------|-------|------------|
| En Madrid..... | 4 rs. | 12 rs. |
| En provincias..... | 5 | 15 |
| Por correspondencia..... | 7 | 21 |
| En el extranjero..... | 30 | 90 |
| En Portugal..... | 36 | 108 |
| En Ultramar..... | 60 | 180 |

Comunicados 2, 5 y 10 reales línea.
Anuncios á 4 real línea: á los suscritores mitad de precio.
En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra,
rue Taibout, 55.

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

PROPIETARIO DON VICTOR GARCIA

OBSERVACIONES

EL POPULAR no se publica los días festivos.
La Redacción y Administración, calle del Prado, número 45, piso bajo derecha.
No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas.
La mano de periódico de 25 ejemplares á 3 reales 50 céntimos.
No se sirve suscripción que no acompañe su importe.
Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

Los que tengan necesidad de tratar de asuntos económicos con esta empresa y la correspondencia toda se dirigirá á D. MIGUEL P. GARCIA. Los asuntos todos concernientes á la parte literaria se dirigirán á su director literario D. ANTONIO RODRIGUEZ PANIAGUA.

EL DERECHO ANTE LA REVOLUCION.

SECCION SEGUNDA.

Libertad de la propia defensa.

PARTE PRIMERA.

De los tres puntos en que se divide el plan general de reforma que venimos desarrollando, es el primero el que se refiere á las personas que intervienen en el juicio, segun lo ampliamente manifestado en el artículo IV de la presente serie.

En el V, nos hemos ocupado de la persona del juez, que es la que se presenta en aquel, como principal agente del poder judicial, tratando, con este motivo la famosa cuestion de responsabilidad de los funcionarios que dirigen ó auxilian la administración de justicia, y en este vamos á hacernos cargo de las otras personas, también esenciales en todo juicio, cual lo son los litigantes, con respecto á la manera de presentarse en él, y á su facultad de defender sus derechos.

Una de las materias en las cuales está más dividida la opinion de los tratadistas forenses, es sin duda alguna la que se refiere al derecho de proveer cada litigante á su propia defensa. Todo el mundo conviene en que la defensa es de derecho natural, pero este derecho no todos convienen en la manera de hacerlo efectivo. En este punto, como en muchos otros, también luchan el principio individualista y el principio socialista, pues mientras unos pretenden que á cada cual se le ha de dejar defender del modo que más conveniente le parezca, otros sostienen que la forma en que esto deba hacerse ha de hallarse previamente establecida por la ley, en tales términos, que la falta de cumplimiento de cualquiera de los requisitos fijados en ella, como necesarios, importa la nulidad de la reclamación. Nosotros que no somos exclusivistas de ninguno de los principios, procuraremos poner las cosas en el lugar que señalan de consuno la razón y la experiencia.

En nombre de la razón, pues, como escritores públicos, llamamos la atención de los hombres pensadores, sobre un fenómeno importante que, á pesar de ser claro como la luz del sol, ha escapado á la perspicacia del legislador moderno. La sociedad actual se agita, se desvía, y lo arrostra todo para conquistar, en lo político, esos derechos individuales cuya errónea inteligencia no ha traído, hasta ahora, más que la anarquía, la devastación y la ruina de todos los intereses; y mientras despliega esa anergia, que raya en frenesí, por una adquisición poco menos que ilusoria, aparenta despreciar esos mismos derechos individuales en el orden civil, que es donde pueden, únicamente, gritar sin que se dé lugar á perturbación alguna y sin lastimarse ninguna clase de intereses.

Como españoles estamos en el caso de condenar como condenamos este contra sentido que resultó de

hallarse el individuo sobradamente fuerte contra el poder, como ciudadano, mientras, como hombre, se encuentra absorbido, confundido y anonadado, sino por ese mismo poder, al menos por los vicios tolerados en su ejercicio.

En nombre de la historia llamamos también la atención de los sabios acerca del hecho cierto é indudable de tener hoy en este punto menos garantido el hombre su individualismo, que durante la dominación de los reyes absolutos, segun, con la historia en la mano, lo demostraremos despues.

En la tramitación antigua, en medio de los vicios que, por falta de precisión en los periodos del juicio, hacían el procedimiento interminable, era facultativo de todo ciudadano el defenderse por sí mismo, ó con asistencia de procurador y de abogado. Casi todos los litigantes solían valerse del uno y del otro; muchos se presentaban en juicio por sí mismos ó conferían la dirección del pleito á un letrado, y designaban un procurador para la recepción de las notificaciones, y la entrega de autos; pero, en principio, estuvo reconocido á todo hombre hábil para contratar y obligarse, el derecho de defenderse por sí propio, sin necesidad de representación alguna.

Regístrense las leyes del derecho romano antiguo y moderno, las del Fuero Juzgo, las de los Fueros municipales, las de los Fijosdalgo, de las Pazañas y Albedrios, del Fuero viejo de Castilla, del Fuero Real, de las Siete Partidas, de todos los Ordenamientos, de las leyes de Toro, de la Nueva Recopilación y cuanto se haya escrito hasta últimos del siglo pasado, sobre procedimientos, y no se hallará ninguna disposición legal que niegue á todo hombre civilmente capaz, el derecho á que nos venimos refiriendo. Y por no entrar ahora en investigaciones históricas que tendríamos que hacer al final de esta serie, nos limitaremos á citar aquí como prueba de que ese derecho siempre fué reconocido y respetado, dos datos á cual más convincentes.

El primero es la ley 1.^a tit. 22, lib. V de la Novísima Recopilación, que es copia de un artículo de las Ordenanzas de los abogados, dadas en Madrid por los reyes D. Fernando y doña Isabel I en 1495, la cual, despues de haber manifestado la necesidad de ser aprobados por el Consejo los abogados que quisieran ejercer la profesión, así en la Corte como fuera de ella, y la prohibición de firmar peticiones los que hubiesen sido examinados y aprobados, añade: «Y si se presentasen las tales peticiones, que no sean rescibidas, y los que las hicieren y presentaren, sean punidos, segun el albedrio del juez ante quien la causa pendiere; salvo si el dueño del negocio hiciere petición en su causa propia, etc.» Lo cual demuestra que desde los tiempos más remotos hasta 1805 en que se publicó la Novísima Recopilación, y aun despues

de la fecha, á nadie se había negado el derecho de estar cada uno en juicio, y de defenderse por sí mismo.

El otro dato que podemos aducir en confirmación de esta verdad, es el art. 1.^o de las Ordenanzas, que dichos reyes dieron en 1502 sobre los casos de Corte, en donde no se dice una palabra que presuponga la precisión de valerse de abogado, y en cuanto al procurador, si bien manda que no se dé carta de emplazamiento al que no deje uno conocido del Consejo ó de la Audiencia, con poder bastante, añade: «Y si no dejare el dicho procurador, y le diere el dicho poder, como dicho es, que el escribano de la causa le cite para todos los autos y le requiera que señale casa donde le sean notificados hasta sentencia definitiva inclusive.» Es decir, aun en los casos de Corte en los cuales sucedía á menudo que los litigantes residían á largas distancias de la capital en donde perdía el juicio, podía uno eximirse de gestionar por representación, con solo designar casa donde dirigirse las notificaciones.

En una palabra; en toda la Novísima Recopilación y antecedentes que la constituyen, se condigna claramente sobre el particular la misma doctrina.

Cada español podía comparecer y estar en juicio, y proveer á su propia defensa sin tener necesidad de valerse de intermediarios. Si se valía de ellos, era porque quería.

Vino despues el Reglamento provisional de 26 de Setiembre para la administración de justicia; y nada innovó tampoco con respecto á este punto. En 30 de Setiembre de 1853 se publicó la célebre Instrucción del marqués de Gerona, en la cual, lejos de limitarse en lo más mínimo ese derecho de defenderse cada uno por sí, se introduce por primera vez, en los juicios ordinarios, el sistema de copias, para evitar, en lo posible, el pase de los autos de unos despachos á otros, con el visible propósito de facilitar más y más el ejercicio de ese derecho.

«Estaba reservado á la ley de Enjuiciamiento civil, que principió á regir en 1.^o de Enero de 1856, el arrebatarse á los españoles ese derecho individual que les habían respetado las leyes anteriores de todos los siglos! ¡Al bienio liberal, á la revolución de entonces, hecha en nombre de los principios democráticos, estaba reservado negarles la autonomía individual que todos los reyes absolutos les habían reconocido! ¿Es esto tener ideas? ¿Es esto tener principios fijos? ¿Es esto marchar, siquiera, hacia un ideal conocido?»

Por esta falta de preparación en el terreno de las ideas, es por lo que las revoluciones se hacen infructíferas, no quedando de ellas más que regueros de sangre, señales de desolación, huellas de exterminio. Pero volvamos á nuestro punto. Los redactores de la ley de Enjuiciamiento civil en qué razones se fundaron para separarse de las

leyes anteriores? ¿Qué motivos tuvieron para romper, sobre este punto, con la tradición? ¿Era que se viesen precisados á respetar alguna base impuesta de antemano para la confección de su obra? No; muy al contrario, y mucho nos duele tener que decirlo. La comisión redactora de la ley de Enjuiciamiento civil, no supo inspirarse del espíritu de la época en que vivía, y hasta contrarió abiertamente el que había presidido á la ley de Cortes sancionada por Doña Isabel II en 13 de Mayo de 1855, puesto que el establecer que la comparecencia en juicio sería siempre por medio de procurador (1) y que los litigantes hayan de ser dirigidos por letrados, de modo que sin la firma de estos no pudiese proveerse ninguna solicitud (2), no fué restablecer las reglas cardinales de los juicios; ni introducir las reformas aconsejadas por la ciencia y la experiencia; ni desterrar los abusos introducidos en la práctica; ni adoptar las medidas más rigurosas para que en la sustanciación de los juicios no haya dilaciones que no sean absolutamente necesarias; ni procurar la mayor economía posible. Era más bien, dar lugar á que sucediese todo lo contrario, como así lo han venido acreditando los hechos.

ANTONIO BOADA.

(Se continuará.)

Un periódico alfonsino inserta una carta que le ha dirigido un curioso preguntándole que si le puede decir el colega á qué orden militar pertenecen unos caballeros que, con levitas negras, mantos rojos, cruces blancas, largas colas y banderías, se hallaban pidiendo y recogiendo cuartos para los hospitalarios, en las Descalzas reales.

El periódico que nos ocupa no ha querido ó no ha podido responder á semejante pregunta, y solo se ha contentado con insertar la carta que el curioso le ha dirigido. Nosotros le diremos á este que, más fácil que preguntar á un periódico, le hubiese sido llegar al capellan de las Descalzas, el cual hubiese satisfecho al momento su curiosidad.

La Política llama bestia negra al partido alfonsino, y un periódico radical, al hacerse eco de tal epíteto, exclama: «¿Qué dirán á esto algunos cabos y gastadores del escuadrón del duque de Sexto?»

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha publicado un decreto, disponiendo la prorogación del plazo, anteriormente señalado, para el total arreglo del excedente de derechos que hasta ahora viene distribuyéndose por mitad entre los jueces municipales y sus secretarios hasta que el Gobierno lo estime oportuno.

La prorogación de dicho plazo ha sido motivada por la imposibilidad de acordar medida alguna con datos exactos, á causa de las circunstancias especiales porque está atravesando el país en la actualidad.

Conforme habíamos anunciado á nuestros lectores hace tiempo, la Gaceta de ayer publica el Reglamento que ha de regir en lo sucesivo

(1) Art. 43 de la ley de E. C.

(2) Art. 49 de la misma ley.

vo, respecto de la forma en que han de verificarse las oposiciones á las cátedras de las universidades, escuelas profesionales, y enseñanzas superiores é institutos de segunda enseñanza.

En dicho Reglamento se subsanan los vicios de que adolecían las diversas disposiciones que regían sobre Instrucción pública.

La Iberia de hoy, no la de Calvo Asensio, infiere á nuestro diario una imputación calumniosa á todas luces, y á la cual vamos á contestar con la independencia, dignidad y energía que es propia de nuestro carácter. Para que se conozca el modo y el fin que tiene y usa el referido diario, vamos á decir el por qué monta en cólera de una manera quijotesca el nuevo desfaceador de entuertos de la calle de Valverde.

Decíamos el otro día en un suelto. «Es cierto que para proveer los cargos de Ultramar no siempre se tienen en cuenta las circunstancias de los agraciados. Lo es que algunos de los funcionarios elegidos al constituirse la presente situación, permanecen aun en Madrid, cobrando sus haberes como si se hubieran posesionado de sus destinos».

Nosotros, apreciando las cualidades que hasta aquí distinguieron al ministro del ramo, Sr. Balaguer, damos que sean ciertas las anteriores preguntas, pero interin o bienen contestación por la prensa ministerial, diremos que veríamos con gusto la publicación en la Gaceta de las hojas de servicio correspondientes á los empleados que se eligieran para nuestras provincias ultramarinas.

Como cuando preguntamos alguna cosa lo hacemos por el bien del país, y nunca con ánimo de hacer política personal como acostumbra el colega á quien replicamos, nos ha llamado la atención que conteste á nuestro suelto del modo siguiente:

«El POPULAR, periódico carlista, duda si hay ó no empleados en Madrid que, nombrados por el Sr. Balaguer para Ultramar, cobran sus haberes como si hubiesen tomado posesión de sus destinos. Muy fácil de resolver es esta duda, pues á poco que el mencionado periódico hubiera hecho para salir de tal estado de ansiedad, sabría que no solo no hay ningún nuevo empleado en el caso que supone, sino que han desaparecido los que en calidad de agregados existían en el ministerio de Ultramar al entrar en el poder el actual Gabinete».

Queda contestado el diario absolutista; mas no queremos terminar este suelto sin aconsejarle deje el sistema que ha adoptado de dar noticias falsas á sus carcundas lectores, pues son muchos los amigos del colega que, segun va descubriéndose, cometen la infamia de cobrar sueldos del Estado sin dedicarse á otra cosa que á favorecer la maldadada causa carlista, mengua del siglo y baldón de sus mismos patrocinadores».

Mil veces hemos dicho lo que somos; y esto demostrará cuan desahogado ha estado La Iberia en sus apreciaciones. Conocemos el fin pido del colega al darnos los calificativos que se le antojan; pero basta decir que tan calumnioso es lo que afirma sobre nuestro color político, como lo que dice de que tenemos amigos que cobran sueldos del Estado.

Ignoramos quienes sean estos. Por lo demás, ¿á qué hemos de gastar el tiempo en replicar á las suposiciones, hasta faltas de sentido común, del colega? Preciso es que sepa La Iberia que nosotros no consumimos ni papel ni pluma en contestar vaciedades, tanto mayores cuanto dicho periódico no lee el nuestro porque no tenemos cambio con el colega, y por consiguiente mal puede conocer ni nuestras aspiraciones ni nuestras tendencias.

GUERRA CIVIL.

Nada podemos decir de la guerra. La *Gaceta* no comunica noticia alguna de importancia, y solo nos dijo ayer que continuaban los trabajos de las baterías y sus comunicaciones, y que el enemigo á la vez trabaja aumentando las trincheras.

En el pácho de las siete y 30 minutos de la noche del sábado, el general en jefe manifiesta que durante el día se han hecho algunos disparos de artillería sobre los trabajos enemigos. Ayer se debió romper el fuego de las baterías más avanzadas sobre dichos trabajos.

Hasta aquí las noticias del diario oficial, y como estas apenas dicen nada nuevo, tenemos que valerlos de las correspondencias que llegan del campamento, y las cuales tienen algunos datos y detalles interesantes.

Al efecto, ofrecemos á nuestros lectores las que contienen mayor interés, principiando por la de un corresponsal que está en el campamento.

Dice así uno de sus trozos más notables;

«No es solo la naturaleza la que les presta á los carlistas admirables recursos para hacerlas casi inexpugnables, sino que entra por mucho el arte, y es preciso confesar que están magistralmente construidas bajo la dirección de entendidos ingenieros, y sobre todo, del ex-comandante de marina Paterno.

Han horadado de un modo extraño los montes de San Pedro, Montaña grande, Santa Juliana y demás estribaciones, construyendo en ellos admirables túneles, que vienen á ser una especie de reducidos cubiertos, á cuya entrada tienen trincheras de arena unas, de fábrica no pocas, otras blindadas, que han formado con los rails y máquinas del ferrocarril de las minas de Galdames.

Naturalmente, por mucho que sea el efecto de nuestros cañones, cuya primera batería consta de 13 del sistema Krupp, y á pesar de la corta distancia (unos 300 metros) á que están colocados de las posiciones del enemigo han de emplearse aun algunos días en romper esta formidable línea de defensa.

Allí van algunos otros párrafos de otra interesante correspondencia:

«Una visita al campo carlista: este deseo venia persiguiéndome de una manera tan tenaz, que al fin hoy lo he visto realizado. No he tenido para ello que cometer temeridad alguna, lo confieso humildemente; me ha bastado dejarme llevar por la corriente y llegar hasta donde llegan soldados y oficiales. Lo que aquí pasa, amigo mío, es lo más original del mundo. Hace tres días los dos ejércitos se batían hasta el heroísmo; hoy el campo neutral que divide á unos y otros se halla durante toda la mañana cubierto de soldados y facciosos que acuden á preguntarse á su adversario por el hermano, el pariente, el amigo ó el paisano. Cuando la casualidad favorece el encuentro, ó cuando el llamado acude á la cita, las escenas que allí ocurren no son para contadas, ni es necesario detenerse á hacerlas, pues fácilmente se adivinan. Aquel *pelo-melo* de soldados de todos los cuerpos y de facciosos navarros, aragoneses y castellanos; aquellos *pour parler* sobre el campo en que hace tres días se derramaba sangre á torrentes por los mismos que cuentan sus hazañas; aquel correr de la bota y del cigarro cuando se acababa de llenar la cartuchera para enviarse los proyectiles á la primera señal. dejó mi ánimo suspenso cuando, después de cruzar el campo que media entre nuestra

última batería de las Carreras y el barrio de Murrieta, llegué á las casas que ocupan nuestros valientes soldados.

En los alrededores de la barriada, y en la misma pendiente de la colina donde se levanta el más formidable reduto de Serantes, veíanse grandes y pequeños grupos en que el capote azul y el gris, el ros y la boina andaban mezclados y confundidos. Aquí, un jefe estrecha la mano de un sargento enemigo; más allá, un oficial faccioso departía con un soldado de la patria; dentro de las casas, oficiales de uno y otro campo jugaban libremente. Los afectos de la familia ó la amistad, los dulces recuerdos de la aldea ó el valle en que se vio la luz por vez primera, todos esos sentimientos tan profundos, tan arraigados en el noble corazón de los hijos de España, se habían superpuesto á la idea de la muerte cercana y á la consideración de que dentro de breves horas habrían de separarse amigos y parientes, quien sabe si para no volverse á ver; quien sabe si para tener que pasar por cima de su cadáver.

Y lo que hacían los soldados y oficiales lo hacían también los jefes. Carlos Calderón, coronel del ejército carlista, llamaba á su amigo el marqués de Ahumada, ayudante del duque de la Torre; el marqués de Besolla, ayudante de Elfo, preguntaba por su primo el brigadier Ruiz Dana, jefe de estado mayor del primer cuerpo; el marqués de las Hormazas y el de Villadarias hacían llamar á otros jefes y oficiales de nuestro ejército; parientes ó amigos suyos, y se daban cita los brigadieres Blanco y Montenegro, con otros varios cuyos nombres no me ha sido posible conservar en la memoria.

Aquellas conferencias, aquellos apretados de manos tuvieron un fin casi instantáneo. Se va á dar de nuevo la señal del combate y á continuar el fuego. En efecto, eran cerca de las tres, y esta es la hora en que el cañón atruena el valle diariamente para dar á Bilbao la señal de que el ejército se mantiene en sus posiciones.

Casi á la carrera atravesamos el espacio de una á la otra línea: la gran batería extramuros de las Carreras tenía algunas piezas cargadas de metralla, y, aunque nuestros oficiales son todo lo prudentes que se puede desear, el temor nos hacía más prudentes aun, pues era fácil que si las granadas caían sobre algún punto de las trincheras, estas contestasen y nos halláramos entre dos fuegos. No fué así, por fortuna; la señal no se dio hasta las cuatro, y ni aun hubo fuego de fusil.

Pude recrearme entonces en la idea de lo que acababa de ver, pues aunque no me había sido posible entrar en el campamento carlista, había logrado llegar hasta sus líneas, poner el pie en la trinchera de Serantes y tocar los muros de la iglesia de San Pedro Abanto. Lo demás será cosa de otro día. merced á la ayuda de un oficial del ejército enemigo, que espero cumpla su palabra.

El tal reduto de Serantes es cosa buena. Figúrese usted una trinchera en zigzag que cubre perfectamente á un hombre, y por cuyas aspilleras se puede tirar perfectamente á cubierto de todo proyectil, excepto las granadas. A la vista de esa trinchera he comprendido lo acertado de la idea de batirla en brecha, idea que parece existir en nuestro campo y que es la única manera de hacerla desalojar, como todas las que se hallen á corto alcance de nuestra artillería. La trinchera se halla casi sin gente en las horas en que no hay fuego de fusilería por nuestra parte; pero los dos ó tres batallones

que le guardan están á cien pasos de ella.

San Pedro tiene no pocas señales de las granadas: la tierra ostenta un enorme agujero, hecho por una granada de 16 centímetros. En cuanto á nuestros bravos que ocupan las casas de Murrieta, se hallan perfectamente establecidos con repuesto de víveres y municiones para algunos días.

Su fuerza consiste en un batallón del regimiento de Castilla, núm. 16, que relevó la noche del 28 al regimiento de Ranales, primer cuerpo que entró allí, después que los 200 valientes de todos los cuerpos de vanguardia lograron entrar en aquella posición. De aquellas casas al reduto hay unos 200 pasos, pero de una pendiente angustiosa. Hasta la iglesia de San Pedro no hay más que ruinas de las casas que más ó menos poblaban ese espacio no quedando más que paredes próximas á derrunarse. En el interior de la iglesia hay fuerzas enemigas, no sé en qué número, pues los centinelas impedían el paso.

Hasta aquí las cosas del Norte.

De Valencia solo podemos decir lo que participa desde Segorbe el general Weyler, del fecha 3 del corriente. Dice así:

Valencia. —El general Weyler desde Segorbe, con fecha 3, dice lo siguiente:

«Después de una marcha de 12 horas, casi siempre por la sierra, he sorprendido á las seis y media de esta tarde en Segorbe á las facciones de Corder y Sierramoren y la caballería de Santos, que no supieron que estando yo ayer en Chelva pudiese aparecer hoy aquí, y por lo cual no creyeron los primeros avisos.

Ya á media hora de la población, y á la vista de ella, supe que los carlistas, cerciorados de mi aproximación, se disponían á salir, y no dándome tiempo para cercarlos, hice avanzar á la caballería de Santiago y Villavieja, apoyada por el regimiento de Aragón, con la orden de que penetrasen en la población acuchillando, y que después de atravesarla en dirección á Sagunto se fraccionasen á derecha é izquierda para cercarlo.

Estó lo hicieron con el mayor arrojo y á mi completa satisfacción, á pesar del fuego que les dirigí el enemigo desde algunas casas y del castillo que hay en la orilla del río.

La facción huyó á la esbandada en el mayor desorden, despeñándose por la orilla del río para evitar la persecución de la caballería, la cual, sin embargo, les causó bastantes muertos, heridos y prisioneros, cuyo número no puedo precisar ahora, que son las siete de la noche; pero creo que los muertos pasan de 40, y mañana se contarán.

En la población han debido quedar bastantes carlistas escondidos, y también caballos y equipajes; habiendo cogido algunos de los segundos, armamentos, instrumentos de música y varios efectos. Al retirarse los carlistas por la sierra en dirección á Castellón se les han hecho algunos disparos de granada.

Se han cogido tres cajas que parece tienen dinero. No puedo menos de recomendar á V. E. al arrojo de la caballería y el sufrimiento y constancia de las tropas de esta columna.

Por noticias posteriores del mismo general Weyler se sabe que la cantidad contenida en las cajas mencionadas asciende á 23.840 rs.

Los voluntarios forta aprehendieron ayer un carro de armas en las bueltas de Ruzafe; y habiéndose denunciado además la existencia de otras en una casa para ser

que aun eran desconocidos, y en los cuales tanta gloria les está reservada á la literatura y á las artes.

Perfeccionar la escena dramática española, fué su bello ideal, y apenas de regreso de América, tomó á su cargo el teatro llamado entonces del Príncipe, y se dedicó con noble anhelo, con inabarcable afán á mejorarlo, no sin grandes y penosos sacrificios, pero viendo recompensados éstos, y sus deseos por el apoyo que muy pronto empezó á prestarle el público, admirado y sorprendido del cambio que se efectuaba, y compaciándose ya en asistir á las representaciones durante las tres temporadas que el Sr. Catalina fué director y empresario el Príncipe.

La patria literaria, adquirió notable impulso: los autores fueron y como nacidos con largueza y en corto tiempo adquirieron la experiencia de los coliseos que después tuvo á su cargo; entre otros la Zarzuela y el Circo, cuyo decorado restauró por completo, con ese buen gusto que le distingue, siendo durante los dos últimos años, aquel teatro el centro de la sociedad escogida, así como el templo en donde se ha rendido verdadero tributo al arte.

Intentóse á construir el artístico teatro de Apolo, y no deteniéndose ante los grandes inconvenientes que presentaban en la época actual y por la situación política del país, empresas que requerían desembolsos cuantiosos, formuló el Sr. Catalina su deseo y aun á costa de grandes sacrificios, se su entusiasta imaginación con la risue-

venida á los carlistas, fueron encontradas juntamente con otros efectos de guerra procedentes de los extraídos del cuartel de Monte Olivet de Valencia cuando los sucesos cantonales.

De Cataluña nada publica la *Gaceta*, y no hay para qué contar, según dice un periódico alfonsino que merece aquel país, y especialmente la provincia de Gerona, que se adopten determinaciones importantes. Los sucesos de Castellfollit y Tordera son lamentables, y aunque los haya neutralizado la brillante resistencia de Berga, al intentar asaltarla varias veces Tristany, teniendo que retirarse con grandes pérdidas, el peligro en que están otras poblaciones y aun la misma capital es deplorable. Enseñoreados los carlistas de casi toda la provincia de Gerona, les pagan tributo hasta las diligencias que comunican con Francia.

Para terminar esta Revista solo daremos dos noticias que traen anoche *La Correspondencia* y *El Diario Español* por considerarla de bastante importancia.

Dice la primera:

«El capitán general D. Manuel de la Concha, saldrá en breve para Santander con una misión militar importante, que no nos creemos autorizados para dar á conocer.

Al señor marqués del Duero acompañan el brigadier Manrique y el general D. Miguel de la Vega Inclán.

Reina cierta animación en los círculos políticos con motivo de algunos rumores de que no queremos hacerlos eco, por creerlos hasta ahora de e-caso fundamento.

Entre ellos se habla de la probable salida de un acreditado general que hace mucho tiempo no ha ejercido mando militar, pero como nada sabemos de positivo, nos parece más prudente esperar á que esos rumores tengan confirmación en las esferas oficiales.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia, precedido de una razonada exposición, y cuya parte dispositiva dice así:

«Artículo único. Hasta que se determine lo conveniente, se entenderá prorogado el término que señala la tercera de las disposiciones transitorias del reglamento de 13 de Diciembre de 1870 para la distribución de los derechos de las certificaciones que en la misma se expresan, debiendo tener lugar la referida distribución en la forma en que hasta el día ha venido verificándose.»

—También aparece en la *Gaceta* el decreto nombrando vocal de la junta superior de Marina al contraalmirante D. Nicolás Chicarro Leguizachea.

—Publica hoy el periódico oficial, como habíamos anunciado, los decretos disponiendo cese en el cargo de capitán general de Andalucía el teniente general D. Manuel de la Serna y Hernández Pinzon, por haber sido destinado á las órdenes del general en jefe del ejército del Norte con objeto de utilizar sus servicios en el mismo; nombrando capitán general de Andalucía al teniente general D. José Ramon Mackenna, y gobernadores militares de Lérida, en comisión, al brigadier D. Victoriano de Ameller y Villademunt y de Albacete al de igual clase D. Isidro Aldanes y Urquidí.

—Publica el nuevo reglamento dado por el ministerio de Fomento para las oposiciones á las cátedras de las universidades, escuelas profesionales, enseñanzas superiores é institutos de segunda enseñanza.

La idea y la dulce esperanza, de ofrecer al público madrileño un lujoso templo, en donde, llevando á cabo pensamientos concebidos hace tiempo, pudiera rendir tal y como él lo comprende, el culto que al arte se debe y al propio tiempo impulsar la patria causa dramática alentando á los autores y presentando las obras con verdadero clasicismo, tanto en su ejecución, cuanto en esos miles de accesorios que tan indispensables son y que desgraciadamente se desatendían demasiado en España.

Aquellos seres que abandonando el rumbo general, se remontan á esferas escapatorias y confunden universal aplauso, en tan estrepitosos y como si fuera indispensable, el triunfo de la gloria, á la animación de almas, á las intrigas de las pasiones y á la avida de todos los que carecen del talento natural, hijo del cielo, para lanzar esa aureola, privilegio exclusivo del verdadero genio.

La escena dramática le debe su regeneración, y precisamente la iniciativa es tanto más notable, cuanto ha sido sin apoyo alguno, con sus propios recursos y con las épocas más borrascosas de nuestra España, cuando los ánimos decaden por la discordia política no podían prestarle eficaz cooperación, ni distraer con frecuencia cantidad alguna que no estuviera destinada á los gastos puramente indispensables.

A Catalina, pues, se le deben las innovaciones, las mejoras introducidas en nuestros coliseos, y preciso es confesar, que los agénios más eminentes de la literatura dramática, ven, gracias á esos laudables es-

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

LISBOA 3. —Han sido cerradas las Cortes. En la última sesión no se ha fijado día para las nuevas elecciones.

Las últimas noticias de Rio-Janeiro, traídas por el paquete alcanzan al 15 de Marzo. Según ellas, ha sido confirmada la sentencia impuesta al obispo de Pernambuco, quien ha sido trasladado al fuerte de Santa Cruz, donde extinguirá su condena.

Habia causado grande alarma en el Brasil la noticia de que el Sr. Alsina había triunfado en las elecciones de Rio de la Plata.

BERLIN 3. —Se cree que la nueva ley militar de Alemania, pasará á las cámaras conflicto alguno, y que el Parlamento aprobará el proyecto fijando el efectivo de las fuerzas del ejército en 384.000 hombres.

LONDRES 3. —En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 1/4; 4 por 100 Exterior español, á 18 7/8.

PARIS 3. —No se sabe todavía de una manera positiva la noticia relativa á la evasión de Rech-fort de la Nueva Caledonia.

VIENA 3. —El ministro de Negocios extranjeros.

Andrassy ha dirigido una nota protestando contra la enciclopedia del Papa dirigida á los obispos austriacos acerca de la conducta del Gobierno del imperio para con la iglesia católica, siquiere al Sr. Andrassy.

BRUSELAS 4. —En la legación de España, en esta capital, se recogen suscripciones para los heridos de la guerra civil de España.

MARSELLA 4. —El cartero Saez, jefe de los insurrectos de Cartagena, fugado del fuerte de Pelic de de Oran, ha sido preso por las autoridades francesas en esta ciudad, en vista de la renuncia de los gendarmes de España, conforme con las instrucciones recibidas por este gobierno.

Fabaa. Anteayer se hicieron algunas operaciones en el Bolsin á 14/65. Con el mismo cambio se inauguraron ayer tarde algunas contrataciones, y en alza de 5 céntimos á plaza de algunas horas.

Mástard había subido á 14 72 1/2. En los demás valores ignoramos si se ha hecho alguna operación.

MERCADOS NACIONALES. Escasas noticias podemos comunicar á nuestros lectores respecto del movimiento mercantil de la última semana, que no haremos puesto ya en su conocimiento en las anteriores.

Subsisten las mismas causas que hacen tiempo contribuyen á la paralización del comercio en general, y los efectos son naturalmente los mismos.

Ni de aquellas causas ni de aquellos efectos debemos ocuparnos en la presente Revista, por no molestar tantas veces los ánimos de nuestros lectores, con relaciones cansadas y molestas.

En general, las noticias que tenemos de los primeros días de la semana próxima son relativas á la sequía, al mal estado de los campos, y á las pocas esperanzas que abrigan los labradores de que la cosecha sea buena; aunque leve, pues las aguas no pueden mejorar el agostamiento de las plantas tempranas, y si bien puedan favorecer a una á las tardías, de todos modos la cosecha será mala en muchos puntos, regular en otros y buena relativamente en muy pocas y excepcionales zonas.

Más adelante consignamos íntegras varias cartas de nuestros corresponsales, en las cuales nos anuncian el cambio de temperatura que se ha verificado en los últimos días de la semana que acaba de transcurrir y el temporal de aguas que se ha inferido.

Apioósito de esto mismo, anteayer recibimos varios telegramas de algunos

fuerzas, recompensados en parte sus afanes y tareas.

La mente creadora de D. Manuel Catalina, ha sabido encontrar desconocidos atractivos para el público, ha inventado, transformado y perfeccionado, cuanto al arte concernía, desatendiendo sus propios intereses por atender, cual ejemplo, al hombre honrado, á los compromisos contraídos, oscureciendo frecuentemente su personalidad, á fin de proporcionar á otros, con una abnegación digna de grandes elogios.

Su carácter impresionable, vivo, bondadoso hasta la exajeración, caballeresco y distinguido, ha alcanzado y alcanza en todas partes justísimo aprecio, y el eminente actor, el ha il empresario y el campido bailador, benévolo para todos, protector para otros y amigo para todos, encuentra en su hidalgía, gene osidad y nobleza, simpatías por do quiera que su talento hace imperecederas.

Admiradores del arte y del ingenio, le rendimos homenaje, con sinceridad y entusiasmo, y más aún que al arbitro de ficción á estos renglones, al que con infatigable anhelo, lucha y se esfuerza en tan crítica situación, como es la que atravi su patria, por sostener y alentar á los ingenios dramáticos, dando vida é iluminación con nueva y radiante luz, la escena española.

BARONESA DE WILSON.

Madrid, Marzo 1874.

FOLLETIN DEL «POPULAR.» 3

D. MANUEL CATALINA.

BIOGRAFIA.

Tal vez algun amigo del Sr. Catalina recorrerá estos renglones y comprenderá la verdad que encierran las anteriores frases. El genio no tiene patria, ni jamás muere; cruza, tal vez, un sendero escarpado en el que con frecuencia las espigas rozan el corazón y lo dejan una ilusión méno y una amargura más; pero en la vida halla dos sendas: la del estéril reposo y la felicidad tranquila y vulgar; la de la gloria con sus incandescentes lucas, sus días sombríos, sus noches de afanes y de insomnio, pero mirando en la lejanía la inmortalidad por premio.

En D. Manuel Catalina, existen dos individualidades que debemos presentar cada una de por sí, pues ambas le honran y enaltecen; aun cuando sin vigoroso colorido é imperfectamente, nos hemos ocupado del eminente actor, filantrópico ahora dárlo á conocer, es decir, enmarcar los servicios que al divino arte de Talía, ha prodigado como director y empresario.

En principios del siglo XIX, encontrábase los teatros de la capital de España en el estado más completo de abandono, y apenas si el público se preocupaba de la literatura dramática, ni asistía á las pocas representaciones que en los coliseos se daban.

pantos de Castilla la Vieja, anunciándonos espasmos lluvias.

También recibimos otro de Daimiel (Ciudad Real), el cual nos dice que desde Vilches hasta Madrid, son generales las aguas.

El tiempo también era delicioso en Torrelavega, según nuestro corresponsal, así como en Vitigudino.

En cambio, vean nuestros lectores las desconsoladoras noticias que hemos adquirido de Jaén; que son las siguientes:

«Los campos de aquella fértil comarca, están completamente abrasados».

Los olivos, que son su principal riqueza, toman un color amarillento, que revela la escasez de savia y hace temer su debilitación.

No se han sustanciado en los meses de Enero y Febrero, y aunque lloviese con abundancia en el presente Abril y en el venidero Mayo, no puede esperarse una buena cosecha.

El aceite, sin embargo, continúa a muy bajo precio, porque el metálico escasea y las necesidades aumentan.

Los sembrados se encuentran casi tan agostados como en la época de la recolección. Muy pronto ha de venir el agua para que los más afortunados puedan recoger la simiente.

Poca extensión podemos dar a esta Revista, en contra de nuestra costumbre, por ser muy escasas las noticias que tenemos, según hemos dicho anteriormente, pero sin embargo, no concluiremos sin dar a conocer a nuestros lectores la siguiente carta que hemos recibido de uno de nuestros suscriptores, y que traslándola íntegra dice así:

«Sr. Director de El Popular. — Total de los Guzmanes (Leon) 3 de Abril de 1875. Muy señor mío y de mi mayor consideración: confiendo con su benevolencia voy a permitirle hacer algunas observaciones sobre la última Revista agrícola publicada por el periódico El Imparcial, en lo concerniente, no sólo a esta provincia sino que también a las de Valladolid, Palencia y Zamora, donde, sin ofender a los señores de El Imparcial, cuento con correspondencia algo más digna que la de los que no parecen sino que tienen afán constante de engañar al público con noticias nada verídicas.

La situación agrícola de las referidas provincias es muy triste, no solo en los terrenos fuertes, donde apenas se ha visto nacer alguna semilla, sino que también en los terrenos ligeros, que, por esta razón, han sido más castigados de las fuertes heladas y de los altras.

Terrenos hay, señor director, y por desgracia no pocos, donde no ha nacido ni un grano de trigo; y por más que llueva, no sería posible ya dar vida a lo que no ha nacido. La situación, pues, de los labradores, es en extremo angustiosa; las pérdidas sufridas en los años 1868 y 70 no se resarcan en muchos años, digase lo que se quiera; y si a esto se unen las que se temen en el actual, es segura la ruina de la agricultura.

Tenemos, además, después de lo estrechamente cargada de contribución que está esta provincia, el empréstito forzoso, difícil, por no decir imposible, de poderse pagar.

¿Qué vale, pues, que en cada pueblo haya cuatro o seis individuos que puedan cubrir sus atenciones con algún desahogo, si en cambio hay cincuenta o ciento que escaseamente pueden satisfacer las ordinarias?

Mucho podría extenderme acerca de estas consideraciones si no temiera abusar de su bondad.

Me han impulsado a escribir esta carta dos cosas: la primera, el afán constante con que siempre ha defendido su apreciable periódico la noble cuanto honrada y laboriosa clase agrícola; y la segunda, poner de manifiesto la triste situación del país, irremediable, por desgracia, en muchísimos pueblos a causa de no haber nacido las semillas.

En esta localidad, donde la sementera se hizo en muy buenas condiciones, aun podría obtenerse una cosecha mediana si lluviera en la primera quincena de este mes. Hoy se ha presentado el tiempo de lluvia, pero el fuerte viento que ha reinado al mismo tiempo ha causado mucho daño.

Se ha principiado a regar algo con las aguas del Esla, pero la mala disposición del terreno solo permite que esto se haga en muy pequeña escala; no obstante, si el tiempo continúa como hasta aquí no habrá otro remedio, sino regar, llenando a fuerza de trabajo cuantas dificultades se presenten, que tienen que ser muchas.

Soy de V. su servidor, con toda consideración, stocho S. S. Q. S. M. B. — M. D.

NOTICIAS GENERALES.

El movimiento de abjuraciones en Inglaterra, se aumenta y se acentúa cada día, siempre que el señor Gapel predica, po-

ne y grande que sea el templo, todo se llena; y precisamente el auditorio, en su mayor parte, se compone de protestantes ritualistas. El ilustre orador parece destinado por Dios para obra con su elocuente palabra tantas conversiones: constándose entre los convertidos a muchos damas distinguidas y jóvenes de la alta clase; a magistrados y miembros de los centros de más cultura e ilustración.

Una publicación de París trae dolorosísimas noticias de Ton-Kin, alcanzan al 49 de Enero, según una correspondencia de aquel punto: 84 cristianos han sido saqueados malamente; más de 300 asesinados; tres sacerdotes indígenas muertos, faltando noticias además de muchos misioneros franceses.

A las seis de ayer mañana volvió la artillería a romper el fuego suspendido estos días contra las posiciones del monte Abanto.

Ayer hizo una larga visita el Sr. Martos al señor ministro de la Gobernación.

Anteayer anduvo una partida carlista por los alrededores de Don Benito.

Han sido destinados a las órdenes inmediatas del marqués del Duero, el general Vega y el brigadier Manrique.

Ayer llegaron a Santander nuevas piezas de artillería de 16 centímetros.

Hoy debe salir para el Norte el general Laserna.

La fuerza de la guardia civil de la provincia de Cartagena, llegará anteayer tarde a Madrid, salió inmediatamente para Palencia, donde ya ha llegado sin novedad.

Sigue siendo causa de disgusto entre los radicales, al decir de un periódico, el nombramiento del general Martínez Campos.

Muchos individuos de la facción Santés se han presentado a indulto en los pueblos limítrofes al lugar del combate, plimamente librado entre la partida del citado cabecilla y la columna del brigadier Weyler.

Precedentes del parque de Madrid han llegado al campamento 45.000 sacos para trincheras.

Ayer no se celebró Consejo de ministros.

Ayer no se recibieron en Madrid los correos ex ranjeo y de Cataluña.

El Sr. Castelar se empeña en no hacer política, y sus amigos quieren obligarle a que dé oído a los radicales. Así lo asegura un periódico que debe de estar enterado.

Ayer tarde, al verificarse el desfile de la milicia, se produjo un pequeño escándalo, motivado por uno de esos seres intemperantes que empezó a criticar o censurar la institución de la milicia. Algunos paisanos, que presenciaban el hecho, le amenazaron con castigarle de un modo contundente, cuyo castigo no pudo tener efecto, gracias a la intervención de los guardias de orden público que mediaron en la cuestión.

El suceso ocurrió frente a la Cibeles.

Ha regresado a Sevilla la comisión de aquel municipio que se hallaba en Madrid.

Actualmente recorren la provincia de Lugo, siete columnas del ejército con objeto de sofocar inmediatamente cualquier tentativa de levantamiento de partidas carlistas.

Asigura un colega, que toma cuerpo la idea de distribuir lotes de tierra en las provincias, entre las familias de los muertos e inutilizados en campaña, llegando ya algunos hasta bautizar aquel país con el nombre de «Colonia de la Libertad».

Se han aprobado por el ministerio de la Guerra los ascensos concedidos por el general Serrano a algunos jefes y oficiales del ejército del Norte.

Telegráficamente se expidió ayer una circular a los capitanes generales, para que inmediatamente vayan a Madrid los cadetes de las academias de sus respectivos distritos.

Ha salido de Málaga el vapor *Alerta*, con motivo de haberse presentado un buque sospechoso en aquellas aguas.

En el hospital de Burgos hay bastantes heridos, los cuales se hallan perfectamente asistidos.

En la Bolsa circuló el sábado el rumor de que los amigos del general Serrano habían telegrafiado a este para que regresara inmediatamente a Madrid.

Ayer revisó el marqués de Sardoal en las afueras de la puerta de Alcalá a tres escuadrones de la milicia.

Conti tié siendo objeto de discusión en los centros políticos el viaje al Norte del señor Nuñez de Arce, secretario de la Presidencia.

Anteayer salió para el Norte en tren especial el ayudante del ministro de la Guerra señor conde de Torres con pliegos para el general Serrano.

Al Ayuntamiento de Constanti, no le ha sido admitida la dimisión.

Actualmente solo recorre la comarca del Priorato una partida carlista compuesta de 30 o 40 hombres, mandada por el cabecilla Carnicer, habiendo establecido su centro de recaudación en la Pobla.

Leemos en el *Progreso* de Torrelavega.

En estos últimos días han circulado rumores que no sabemos las puntas de certeza que calzarán. Se decía que una partida carlista, compuesta (vergonzosa causa decirlo) de 19 hombres, se aproximaba a esta población con el propósito de visitarla.

La pobreza de dicho número nos hace creer infundada la noticia, pues de ser cierta, los chiquillos que andan por la calle, a pedradas solamente, serían suficientes para ahuyentarla.

Un escuadrón del regimiento caballería de Bailén, custodió el miércoles hasta Taragona desde Reus, unos sesenta caballos de los requisados en la provincia.

Casi todos los soldados heridos a consecuencia del choque de trenes de Montabiz hallan ya incorporados a sus respectivos cuerpos.

El municipio de Alcañiz ha dispuesto instalar a sus expensas un hospital de sangre en aquella localidad.

La facción Villalain se ha dividido en tres grupos, dirigiéndose uno a Onteniente, otro a Molina de Aragón y otra a Cañete.

En el campamento se han colocado 24 piezas a unos doscientos metros de San Pedro Abanto. Ayer continuaron con mucha actividad los trabajos de aproche de artillería, la cual continuó dirigiendo sus fuegos a las posiciones carlistas.

Ayer se despidieron del ministro de la Guerra los generales Mackenna y Laserna.

Han llegado a Alicante 50.000 cartuchos Remington.

También conferenciaron ayer tarde con el ministro de la Guerra los generales Gamín y de Ros de Olano.

Hoy aparecerá en la *Gaceta* el anuncio llamando a exámenes a los aspirantes a ingresar en el cuerpo pericial de Aduanas.

Dice un periódico que apenas el ejército del Norte se apodere de San Pedro Abanto, regresará a Madrid el duque de la Torre sufriendo en el mando del ejército el señor marqués del Duero.

También ayer conferenció con el ministro de la Gobernación el general Pavía.

Ayer, después de un delicioso paseo matinal, quedó satisfactoriamente arreglado el lance pendiente entre los Sres. Figueras y Escobar.

En el ataque de Murrieta retrocedió un batallón castellano, lo cual visto por otro navarro cayó sobre el primero haciéndole volver a su puesto.

En el Montañón tienen establecidas los carlistas tres líneas de trincheras, habiendo subido a la cúspide ruedas de wagones para precipitadas sobre los soldados cuando a ella quieran subir.

Los carlistas que últimamente conferenciaron con algunos oficiales del ejército liberal, confesaron que sus pérdidas en los tres días de lucha consisten en 2.000 bajas, la mayor parte de ellas causadas por la artillería.

Tampoco el Sr. Prefumo propuso al señor Aurich para ministro. Así lo declara el ex-gobernador de Madrid en una carta que le ha dirigido a uno de nuestros colegas.

Durante su estancia en Castellote, Molinos y pueblos comarcanos, el Sr. Despujol ha cobrado la contribución que dejaban de satisfacer hacia ya tres trimestres aquellos pueblos.

Además de Olló y Radica, fué herido por la bomba que con tanto acierto dirigieron nuestros artilleros a las posiciones de los carlistas en el momento que se encontraba en ellas todo el estado mayor de los carlistas, el Sr. Escudero.

Parece que ha sido conducido a Estella.

El pueblo de Pozuelo ha remitido a la diputación provincial de Zaragoza ocho arrobas de hileras, trapos y vendas y una cantidad en dinero, todo para socorro de los heridos y con destino al hospital que tiene ya establecido aquella corporación.

El coronel de estado mayor Sr. Castro y Lopez ha sido nombrado jefe de estado mayor del cuerpo que se dice va a mandar el general Laserna. Al mismo parecen haber sido destinados los tenientes coroneles del referido cuerpo Sr. Jimenez Palacios y don José Alcántara.

Carece de fundamento, según noticias oficiales, que el Gobierno portugués haya pensado enviar cuerpo alguno de observación a la frontera.

Según cartas recibidas de Puerto-Rico por el último correo, todos los separatistas que había en aquella isla se han marchado a los Estados Unidos, en vista de la vigilancia de que eran objeto por parte de los buenos españoles.

Uno de los órganos más caracterizados del alfonsismo, niega que su partido trate de dar un Manifiesto al país, como afirmaban pasados un colega republicano.

Se han dictado por el ministerio de la Guerra nuevas instrucciones para la organización de las depósitos de los jefes y oficiales de reemplazo.

Parece que el cuerpo de cadetes no irá ya a campar por dos meses a la Moncloa, como se decía.

Ha establecido la sección de la Cruz Roja en el convento de las Congras, en

donde se reciben los donativos que quieren ofrecer las personas caritativas y se admiten suscripciones manuales para el sostenimiento del hospital.

Se han mandado algunos refuerzos a la ciudad de Gerona, la cual, según las últimas noticias recibidas, sigue bloqueada por los carlistas.

Ha sido disuelta la corporación municipal de Torrelavega. El nuevo ayuntamiento empezó a regir el 4 del actual.

Hasta el martes no celebrará sesión el ayuntamiento.

Hoy principiarán los ejercicios de oposición a las vacantes de segundos médicos de sanidad militar.

Por el estado del mar dejó anteayer nuestra escuadra el Abra de Bilbao.

Ayer llegó a Madrid un oficial procedente de Cataluña con pliegos para el Gobierno.

El gobernador de Guadalupe ha entregado 2.000 duros con destino a los heridos del Norte.

Los empleados del ministerio de la Gobernación han ofrecido dos días de su haber para la suscripción a favor de los heridos.

Ayer celebró una larga conferencia con el ministro de la guerra el marqués del Duero.

En las jornadas del 25, 26 y 28 del pasado, tuvo la brigada Blanco 750 bajas en las osas de Murrieta.

Durante los tres días de combate en el Norte, hizo la artillería del ejército 9.000 disparos.

Cuando Radica era llevado en una camilla, desde el sitio donde fué herido al hospital de Sauture, dijo: «Bien merece una cruz pensionada al artillero que ha disparado esa granada».

Ha fallecido el capitán de artillería que fué herido el 27.

En breve saldrá para Santander el señor marqués del Duero, acompañado del general Vega Inclán y del brigadier Manrique.

Un colega al dar esta noticia dice que el señor marqués va encargado de una misión militar importante.

Se halla interrumpida la línea telegráfica de Santoña a San Martín.

Se dice que después de la toma de San Pedro Abanto, regresará a Madrid el señor Tepele, volviendo al campamento cuando el ejército marche sobre Bilbao.

En la última operación hecha al general Primo de Rivera, ha habido necesidad de recortarle una costilla, para que los pulmones funcionen con libertad.

En lo que va de campaña ha tenido de bajas el segundo batallón navarro 793. Últimamente la artillería ha hecho en él destrozos.

Se dice que el cabecilla Mendirri ocupará el puesto de Radica.

Parece que D. Carlos continúa en Durango.

La muerte de Olló tuvo lugar en la puerta de la casa del cura, dos kilómetros y medio a la izquierda de la iglesia de San Pedro, al amanecer del día 28. El proyectil cayó en el centro de un grupo formado por Olló, Radica, Liárraga, el auditor, dos coroneles y los ayudantes: Olló perdió una pierna completamente, clavándosele la espoleta en el pecho; Radica sacó destrozado el muslo derecho, y un coronel y el auditor murieron en el acto.

ULTIMA HORA.

El general en jefe del ejército del Norte en telegrama de ayer participó que a las siete de la mañana rompieron el fuego sobre las posiciones enemigas las baterías de 40 y de 8 centímetros emplazadas en las Carreras, las de las alturas de la derecha y las de Monte Janco, cuyo fuego no ha sido contestado por el enemigo que ha cesado en todos sus trabajos, y ocultándose en sus trincheras sin contestar tampoco con fuego de artillería. Siguen las diversiones, habiéndose presentado en nuestro campo y Santander 28 carlistas armados.

El capitán general de Valencia manifiesta que en el reconocimiento practicado ayer en Sagorbe se vieron 31 muertos carlistas, y se cogieron 22 prisioneros, de ellos nueve heridos y 19 caballos.

Las facciones baidas se disolvieron en pequeños grupos de diez hombres, tomando la dirección de Onda, y el general Weyler continuaba la persecución.

El capitán general de Aragón, con referencia al comandante militar de Alcañiz, da parte de que el cabecilla Vallés se ha retirado por distancias con Palacios, y se cree ha entregado el mando a Ortega.

Anoche conferenció con el señor ministro de la Guerra el capitán general de este distrito.

ESPECTACULOS.

Anteayer se estrenó en el teatro Apolo una comedia en tres actos y en versos, original del señor Rodríguez Rubi, titulada *El umbral de la muerte*.

No siendo nuestro aino hacer un completo examen de la obra, pues ni nuestras ocupaciones nos lo permiten, ni el limitado espacio de que podemos disponer nos lo permite, nos limitaremos a decir que la producción del eminente autor de

Fiarse del Porvenir, ha sido perfectamente recibida por el público, el cual siempre imparcial y severo, dicta sus fallos, sin que en él influyan preocupaciones injustificadas.

La comedia del Sr. Rubi, puede resentirse de falta de argumento, a juicio de los optimistas; pero ese fallo está subsanado; si se atiende a la manera perfecta con que las escenas están presentadas, a la facilidad con que es conducida a la acción, a la verdad de los caracteres, y a la magnífica verificación con que está exornada la obra.

La noche del estreno, el Sr. Rubi fué llamado al palco, donde se presentó al final de los actos segundo y tercero, recibiendo los aplausos del numeroso público que llenaba todas las localidades.

La señora Díez interpretó maravillosamente su papel, y también estuvieron bastante acertada la señorita Castro y la señora Alverá. Pero los honores de la ejecución corresponden principalmente a los señores Vico y Capillo que representan dotipostan diversos de hombres de mar. El papel del Sr. Catalina, con ser el protagonista no se presta a un gran lucimiento, pero lo desempeña con notable acierto. Tampoco deben ser olvidados los Sres. Romea (D. Florencio y D. Julian), que completaron el cuadro.

Reciba nuestra enhorabuena el autor, los actores y especialmente el Sr. Catalina, por haber dado a conocer en el día de su beneficio una tan buena comedia como *El umbral de la muerte*.

Antes de hacer una breve reseña de las representaciones de *Don Fernando el Emplazado*, ópera del maestro español señor Zablaurre, que por vez primera se presentó anoche en el teatro de Oriente, debemos hacer abstracción de que somos españoles, porque se crearía que habíamos con pasión y con un entusiasmo tal vez exagerado. Pero cuando desde las primeras notas hasta las últimas del nuevo maestro compositor recibió una ovación no interrumpida, en donde, desde el paraíso a las butacas, todo era aplauso, pero aplauso unánime, espontáneo y universal, bien podemos llenarnos de noble y generosa satisfacción al ver que al fin la ópera española, en una manera que no tiene por qué envidiar a las escuelas extranjeras.

Y en efecto, la representación de la ópera *Don Fernando el Emplazado* ha venido a demostrar que tenemos músicos que sirven para algo más que para hacer zarzuelas.

No es el momento de escribir una conculenada revista de *Don Fernando el Emplazado*, pero si diremos que su música es rival de la buena escuela italiana y francesa, y que tiene la riqueza de armonía que arrebató al nuestro auditorio que llenaba todas las localidades. Desde el principio hasta el fin fué una ovación perpetua tributada al Sr. Zablaurre: en todos los finales de los actos fué llamado al palco escénico diversas veces, recibiendo una magnífica corona de manos de Tamberlick.

Al nal del primer acto ocurrió un extraño accidente que no queremos dejar sin referir. Entre las nutridísimas salvas de aplausos del entusiasmado público, un individuo o asaltariado sin duda, se puso a tocar un pito. La indignación fué general, de tal manera, que el menguado que se atrevió a silbar, tuvo que ser protegido por los agentes de la autoridad, pues de lo contrario, lo hubiera pasado muy mal aunque no le fué muy bien. Se dijo que era un italiano o un francés.

En suma la ópera ha gustado en extremo, pues además de la música que es excelente, el libreto es de un gran interés.

Los artistas especialmente el Sr. Tamberlick y la Fossa admirables.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 6401 al 6650 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador no depositados en la caja, primer semestre de 1872, carpetas números 2028, 2031, 2047, 2055, 2056, 2057, 2059, 2061, 2063, 2064, 2065 y 2067 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador depositados, segundo semestre de 1872, carpetas números 81 al 96 de señalamiento, ambos inclusive.

Autorización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, bola 11 de sorteo, que comprende la carpeta número 23 de señalamiento.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—San Celestino, papa y mártir.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

ESPECTACULOS PARA HOY.

OPERA.—A las 8 1/2.—Don Fernando el Emplazado.

ESPAÑOL.—A las 4.—Las manzanas de oro.

A las 8 1/2.—Las manzanas de oro.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—El molinero de Subiza.

A las 8 1/2.—Entre bastidores.—La flor de los cielos.—El gran día.

APOLO.—A las 8 1/2.—Desde el umbral de la muerte.—Viri-Well.

CIRCO.—(Bufos Arderius).—A las 8 1/2.—Suédes de oro.

VARIETADES.—A las 8 1/2.—El libro azul.—El niño de Juanita.—Puertas y armarios.—Eolipse de luna.

MARTIN.—A las 8 1/2.—El vizconde de Commariz.—Balle.

ESLAVA.—A las 8 1/2.—Más v de maña que fuerza.—De gustos no hay nada escrito.—Como el pez en el agua.—Las cuatro esquinas.—Balle.

Imp. de Manuel Martínez, Lavapiés, 47.

La aceptación que diariamente
adquiriendo nuestros especí-
fícos para todas las enfermedades di-
ciles de curar, nos hace publicar
cada vez más esta verdad, para
que llegue a conocimiento de todo
el que padece, y de este modo
pueda encontrar término favorable
sus dolencias. Con nota de las enfer-
medades ad seremten a donde esté el
sufremo. (831)